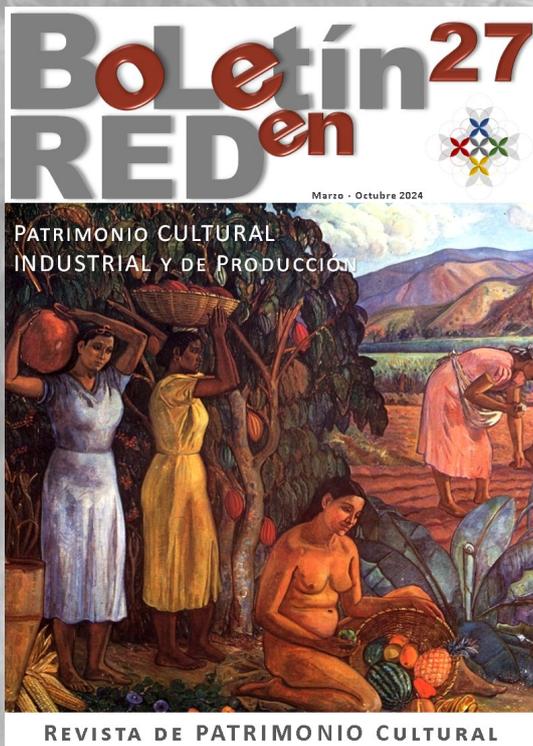


Boletín 27 RED en



Marzo - Octubre 2024

PATRIMONIO CULTURAL INDUSTRIAL Y DE PRODUCCIÓN



PÉREZ, MILAGROS (2024)

El Patrimonio Industrial revaloriza a las Ciudades. Entrevista a Alejandro López Arocha. *Boletín en Red. Revista de Patrimonio Cultural*, N° 27, año 5, etapa 3, marzo-octubre, pp. 6-13

REVISTA DE PATRIMONIO CULTURAL



Alejandro López. Arquitecto venezolano, actualmente dirige el Museo Nacional de Arquitectura (MUSARQ), Caracas.
Foto: Jack Kevin Bravo (2024)

EL PATRIMONIO INDUSTRIAL REVALORIZA A LAS CIUDADES

ENTREVISTA A ALEJANDRO LÓPEZ AROCHA

MILAGROS PÉREZ*

VENEZUELA

“LAS ACTUALES MISIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN, REHABILITACIÓN Y MANTENIMIENTO DE EDIFICACIONES, INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS PUEDEN SER LAS GRANDES IMPULSORAS PARA RESCATAR NUESTRA HERENCIA PRODUCTIVA”

Esta afirmación de Alejandro López encaja a la hora de reconstruir la historia de la industria y el mundo del trabajo, cuyos bienes materiales e inmateriales conformados por edificaciones, maquinarias, talleres, molinos, fábricas, minas, almacenes, depósitos, transporte y lugares como viviendas, cultos religiosos o educación, definen el patrimonio industrial y productivo de los pueblos.

El arquitecto afirma que la mejor vía para revalorizar el patrimonio industrial es formular políticas, planes y proyectos por iniciativa del poder público con la participación de los sectores privado, académico y comunitario. Considera muy importante que las comunidades se apropien de ello, por supuesto sin dejar de lado el necesario “empujoncito” del Estado. Veamos.

LA INDUSTRIA VENEZOLANA ESTÁ EN PLENO USO Y FUNCIONAMIENTO Y, POR LO TANTO, EL PETRÓLEO, LA SIDERÚRGICA, EL RON, EL COBRE, EL CAFÉ O EL CACAO SÓLO SON VISTOS COMO UN ENTRAMADO DE ESPACIOS PRODUCTIVOS CON POCO RECONOCIMIENTO DE SU VALOR PATRIMONIAL. ¿CÓMO CAMBIAR ESTA APRECIACIÓN Y AGREGAR CARÁCTER AL ENTORNO PARA PRESERVAR LA HERENCIA SOCIAL, CULTURAL, ECONÓMICA, TÉCNICA

El director del Museo Nacional de Arquitectura (Musarq) está convencido que “las ciudades y todo lo que los pueblos y sus sociedades construyen, reflejan sus culturas, sus visiones, sus pensares, sus sentires. En fin, definen qué son y cómo cambian en el tiempo. Hay muchas formas de transformar las ciudades y una de ellas es, precisamente, revalorizar las huellas dejadas por su historia”.

* Licenciada en Comunicación Social (UCV). Expresidenta de la Fundación Premio Nacional de Periodismo.

Correo-e: mmperez555@gmail.com



Y CIENTÍFICA QUE EMANA DE ESTAS INDUSTRIAS?

Percibo una diferencia en lo que afirmas. Algunas de estas actividades, entre otras no mencionadas, como el cocuy, el chocolate, la cestería, tejidos y otras artesanías o pequeñas industrias, han venido sustentándose y desarrollándose por la apreciación de comunidades y productores de su valor como herencia cultural, además de su beneficio económico. Ciertamente es insuficiente porque lo hacen bajo condiciones y realidades complejas con limitaciones. Aun así se mantienen con enormes esfuerzos, gracias, especialmente, al reconocimiento de su tradición cultural. No obstante, para “agregar carácter al entorno”

territorial y social a estas actividades artesanales, semi o industriales, hay que actuar en dos grandes campos. Uno es el social, mediante el acceso a la formación, conocimiento y herramientas de la propia actividad industrial o productiva. La comunidad entera debe apropiarse del proceso y ser protagonista, mientras que el Estado debe acompañar y transferir recursos y capacidades. El otro es que estas actividades deben ser parte del territorio local y circundante. Materializarse, integrarse, mezclarse, fundirse y reflejarse en el lugar. Deben estar insertadas en los espacios urbanos. Por ejemplo, los procesos productivos deben estar al lado o integrados a las escuelas y formar parte de sus procesos de



Foto: Jack Kevin Bravo (2024)

aprendizaje. Una pequeña industria de instrumentos de cuatro y maracas, debe estar al lado o en los terrenos de una escuela y la formación de los jóvenes debe incluir participar en el proceso productivo. Si esto se repite en todas estas actividades productivas, ello sería una manera muy eficaz de “preservar la herencia social, cultural, económica, técnica y científica que emanan de estas industrias”, como bien se indica en la pregunta.

EN EL 2015 SE CONFORMÓ EL COMITÉ VENEZOLANO PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL, QUIENES INDICAN QUE, CON EXCEPCIÓN DEL LEGADO APORTADO POR EL PETRÓLEO, EL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN

VENEZUELA HA SIDO POCO ESTUDIADO. ¿QUÉ ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN, ARQUEOLOGÍA, DOCUMENTACIÓN Y REVALORIZACIÓN PUEDEN APLICARSE PARA VISIBILIZAR NUESTRA RIQUEZA PATRIMONIAL?

La mejor vía para revalorizar el patrimonio industrial es formular políticas, planes y proyectos por iniciativa del sector público y con la participación del privado, del académico y del comunitario. Por ejemplo, en el campo de la construcción instar a que se priorice el uso y desarrollo de tecnologías, materiales y componentes autóctonos, especialmente en los más importantes programas de ejecución de viviendas y sus equipamientos urbanos esenciales



(edificaciones educativas, de salud, de transporte, recreación, etc.). Las actuales Misiones para la construcción de viviendas, rehabilitación de barrios y espacios públicos, mantenimiento de edificaciones, infraestructura y servicios, entre otras, serían las grandes impulsoras para recuperar nuestro patrimonio productivo e industrial. Adelantar con fuerza y consolidar una política sostenida para aplicar lo que hemos avanzado, actualizándolo y desarrollándolo en programas concretos de la construcción en Venezuela generaría, a su vez, la necesidad de investigación, desarrollo y formación de profesionales en nuestras universidades y la optimización de los procesos industriales de las empresas básicas, públicas, privadas y las de pequeñas empresas o comunitarias. Como consecuencia de una política de este tipo, repito, en el caso de la construcción que tiene una relación e impacto estrecho y amplio con las demás actividades económicas y productivas del país, sería una manera de colocar en alto nuestras tradiciones, capacidades y evoluciones del patrimonio industrial.

¿DESDE SU EXPERIENCIA PROFESIONAL Y ACADÉMICA CONSIDERA QUE EL REAPROVECHAMIENTO DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL ES UNA OPCIÓN PARA LA REGENERACIÓN Y REVITALIZACIÓN URBANA?

Quizás con exagerada convicción y frecuencia, sostengo que las ciudades y todo lo que los pueblos y sus sociedades construyen reflejan sus culturas, sus visiones, sus pensares, sus sentires. En fin, qué son y cómo cambian en el tiempo. Entonces, obviamente la respuesta es un sí. Hay muchas formas de transformar nuestras ciudades. Una de ellas es, precisamente, revalorizar las huellas dejadas por su historia. Haciendo de ellas nuevas mini centralidades locales que, además de rescatar la memoria de lo que fueron, las convertirían en nuevos focos de dinamismo cultural, urbano, social, económico y productivo y también, hay que decirlo, de carácter ideológico de la realidad presente en Venezuela. Por ejemplo, en actuales intercambios con colegas arquitectos, estamos promoviendo identificar y reseñar las edificaciones e infraestructuras de las plantas existentes de generación eléctrica, especialmente las inoperativas o abandonadas

desde que se inició en el país el sistema eléctrico. Esto tiene doble finalidad. Por un lado, reconstruir la historia eléctrica y, por la otra, dada sus cercanías a poblados o porque ya forman parte de la expansión urbana, reciclarlas como patrimonio con nuevos usos y actividades comunales, productivas, formativas, recreativas y un sinfín de opciones según las realidades de cada sitio donde se encuentren localizadas. Todo conjunto, edificación o infraestructura que tenga origen industrial, operativa o que ha dejado de funcionar, está en condiciones de reusarse y llegar a ser una innovadora oportunidad para la imaginación de nuestros pueblos. Ser de nuevo, lugares de desarrollo de excelentes y creativas dinámicas urbanas. La antigua planta eléctrica en Choroní, convertida en un centro cultural comunitario fue un ejemplo aislado y modesto, pero orientador del potencial existente en este patrimonio eléctrico si formara parte de una estrategia de transformación territorial y local del Estado.

ES EVIDENTE QUE RECUPERAR EL PATRIMONIO INDUSTRIAL ES UNA MANERA DE REVALORIZAR LA CULTURA Y LA MEMORIA DEL TRABAJO, LO QUE, SEGÚN EXPERIENCIAS FORÁNEAS, REQUIERE DE LA UNIÓN DE VOLUNTADES DEL EMPRESARIADO, TRABAJADORES Y COMUNIDADES. ¿CÓMO SE LOGRA ESA INTEGRACIÓN Y TOMA DE CONCIENCIA?

La respuesta está en gran parte en las anteriores respuestas. Se puede añadir que una vía realmente sostenible para alcanzar esa toma de conciencia colectiva y de articulación de los actores relacionados, es que las comunidades se “apropien” del proceso de revalorización de su patrimonio. Pero, aún pareciera que es indispensable el “empujoncito primario” por parte del Estado venezolano.

A LO LARGO DE LA HISTORIA NACIONAL, LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL Y PRODUCTIVA HA GENERADO UNA GRAN CANTIDAD DE ELEMENTOS, TANTO MUEBLES COMO INMUEBLES QUE, DE MANERA PAULATINA, SE HAN IDO CONSIDERANDO COMO PARTE DE NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL, ESPECIALMENTE AQUELLOS DESTACADOS DESDE LA ARQUITECTURA Y LA CONSTRUCCIÓN CIVIL. ¿CUÁLES DE LAS EDIFICACIONES, PROYECTOS O CONJUNTOS DE PRODUCCIÓN, MERECEN SE RECONOCIDOS COMO PATRIMONIO INDUSTRIAL DENTRO DEL



DESARROLLO URBANO DE NUESTRAS CIUDADES Y DEL TERRITORIO?

Habría que profundizar y conocer más todo nuestro territorio y los diferentes centros de actividades productivas desde nuestros ancestros originarios, pasando por las diferentes etapas históricas de la colonización hasta nuestros días. Los asentamientos agrícolas y de las diversas artesanías indígenas que subsisten como ruinas o actualmente en producción, son importantísimos. Habría que identificarlos. Igualmente, aquellas actividades económicas tradicionales como café, cacao, caña, azúcar, sal, petróleo. Lo que queda de edificaciones y obras auxiliares de los grandes servicios de acueductos (por ejemplo, hay un acueducto tipo romano en la vieja carretera Tejerías a Maracay) y electricidad (la mencionada en Choroni y en otras ciudades), puentes (hay uno en el estado Bolívar diseñado por Gustavo Eiffel) o

estaciones de ferrocarril (El Encanto-Miranda), entre muchas otras. En todo el país, permanecen fabulosas oportunidades de edificaciones e infraestructuras para integrarlas a nuestras ciudades y pueblos como medios de transformación urbana, reiterando en lo cultural, social-comunal o productivo para el ocio creativo o la recreación. Es conveniente realizar un estudio importante para identificar esos lugares, registrarlos, reseñarlos y elaborar un plan de conversión y reúso de estos sitios con enorme potencial para dinamizar y transformar nuestro sistema territorial de ciudades y pueblos.

EL EDIFICIO DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUITECTURA, OBRA DEL INSIGNE JUAN PEDRO POSANI Y EL CUAL USTED DIRIGE, SE MUESTRA DESDE SU ARQUITECTURA COMO UN EDIFICIO DE CARÁCTER INDUSTRIAL, CON SU ESTRUCTURA DE HORMIGÓN PREFABRICADA, HECHA EN VENEZUELA.



Foto: Jack Kevin Bravo (2024)



Museo Nacional de Arquitectura (MUSARQ). Obra de arquitectura e ingeniería de Juan Pedro y del Ing. José Adolfo Peña
Foto: Jack Kevin Bravo (2024)

¿CÓMO PUEDE USTED DESCRIBIR LO QUE REPRESENTA ESTE INMUEBLE PARA LA CIUDAD, PARA SU GENTE Y PARA EL MOMENTO HISTÓRICO QUE VIVIMOS?

¡Ésta es una provocación!...jajajaja. Aún está muy viva y candente la polémica originada por esta obra de arquitectura de Juan Pedro y del Ing. José Adolfo Peña, quien fue el ingeniero del sistema constructivo. Tiene sus detractores apasionados y también sus defensores entusiastas. Incluso hay los neutros, quizás, por temor de entrar en esa “querrela arquitectónica-urbana”. Por esto último que acabo de señalar, representa un hito para alimentar el debate sobre la ciudad y la arquitectura que es esencial para el avance de nuestra profesión y de las futuras generaciones de arquitectos. También es una ruptura drástica con la mirada de una arquitectura como la que predomina en parte de nuestros colegas y que se materializa en municipios como Chacao y Baruta (Las Mercedes, El Rosal). Juan Pedro afirmaba que el Musarq no parecía un galpón, como decían algunos, sino que “jera realmente un galpón!” Era parte de su concepción de la arquitectura y de asumir sus fundamentos frente a posiciones contrarias o críticas. En Venezuela hay una corriente en la arquitectura, representada por arquitectos como el mismo Juan Pedro, Henrique Hernández y Fruto Vivas para señalar sólo tres, que vieron su desempeño como una manera de recrear dentro de las realidades nuestras, cambiando los parámetros convencionales o más comunes vigentes en sus tiempos. Entendían la arquitectura como una manera de transformar la realidad urbana, arquitectónica, constructiva y, más allá, la industrialización del país, y la capacidad productiva y constructiva de la gente de sus viviendas y algunos de sus equipamientos. De reestructurar todo un modelo de desarrollo que se adaptara a nuestra cultura, al trópico y a los avances tecnológicos autóctonos. En fin, incidir en la sociedad a través de la arquitectura y la producción urbana. Por tanto, la sede del Museo de Arquitectura responde a ese compromiso por crear y, obviamente, ello causa pasiones y desconcierto en la ciudad, en su gente y en este momento histórico de cambios profundos y acelerados.

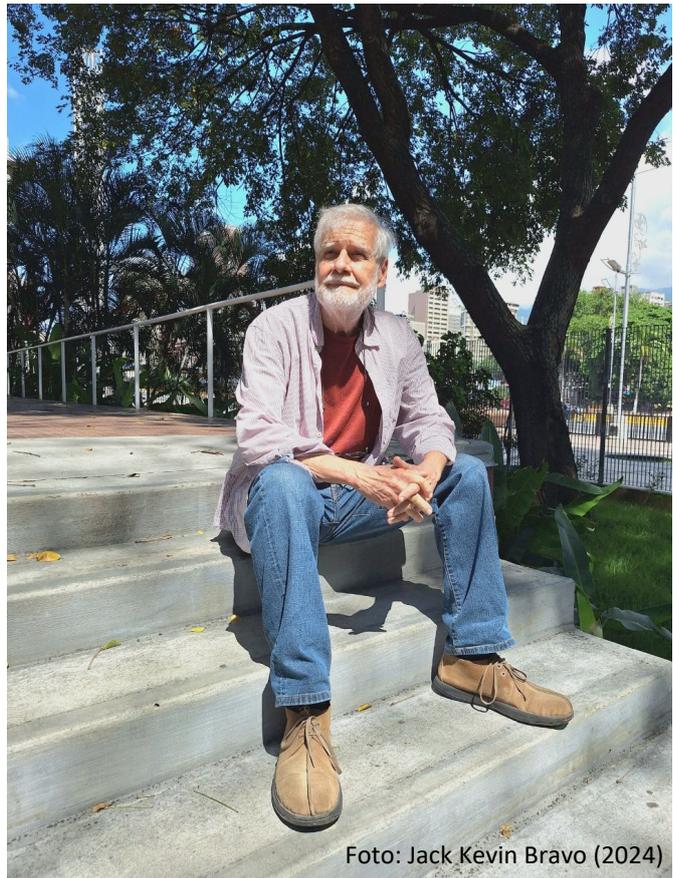


Foto: Jack Kevin Bravo (2024)

¿QUIÉN ES ALEJANDRO LÓPEZ AROCHA?

- Dirige actualmente el Museo Nacional de Arquitectura (MUSARQ).
- Arquitecto (Facultad de Arquitectura y Urbanismo-UCV).
- Magister en “Viviendas para Países en Desarrollo” (Universidad New Castle, Inglaterra).
- Profesor de Diseño Arquitectónico (UCV) durante 26 años.
- Asesoró a la industria petrolera y a Pdvsa-La Estancia.
- Apoyó en la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología.
- Evaluó proyectos de investigación sobre Desarrollo Urbano y Riesgos Ambientales en el Ministerio de Ciencia y Tecnología.
- Escritor de la columna “Aceras y Brocales” en Últimas Noticias.